

Información para el paciente de BMJ

Última publicación: Sep 14, 2022

Enfermedad isquémica intestinal: ¿qué es?

La enfermedad isquémica intestinal puede ocurrir cuando el suministro de sangre a los intestinos se restringe. Puede aparecer repentinamente o desarrollarse con el tiempo. El tratamiento puede ayudar a muchas personas, pero es una afección grave que puede poner en peligro la vida.

Qué es la enfermedad isquémica intestinal?

Al igual que todos los órganos del cuerpo, el sistema digestivo necesita un suministro saludable de sangre para funcionar correctamente. La sangre transporta oxígeno y nutrientes y se lleva los productos de desecho. Si el flujo sanguíneo a los intestinos se restringe por cualquier motivo, puede causar enfermedad isquémica intestinal. La palabra "isquemia" significa irrigación sanguínea restringida.

La enfermedad isquémica intestinal no es una afección específica. El nombre abarca cualquier problema que pueda ser causado por la reducción del suministro de sangre al intestino.

Sin embargo, es posible que escuches a tu médico llamarlo isquemia **colónica** o **mesentérica**.

- La isquemia colónica afecta a la parte del intestino llamada **intestino grueso**.
- La isquemia mesentérica afecta a lo que se llama intestino **delgado**. Este tiende a ser el más grave de estos dos tipos.

Estos problemas pueden tener varias causas, pero la más común es un **coágulo de sangre** en una arteria que conduce al intestino. Estos coágulos de sangre a menudo se desarrollan cerca del corazón, luego viajan a lo largo de la arteria y se alojan cerca del intestino. La enfermedad isquémica intestinal es más común en las personas con enfermedad cardíaca.

Otras causas de la enfermedad isquémica intestinal incluyen:

- Paredes inflamadas en los vasos sanguíneos. La hinchazón estrecha los vasos sanguíneos, lo que reduce el flujo de sangre. Esto puede ser causado por afecciones como la artritis reumatoide y el lupus

Enfermedad isquémica intestinal: ¿qué es?

- Algo que presiona una arteria, como otro tejido corporal inflamado o un tumor
- Otras afecciones que causan reducción del flujo sanguíneo, como insuficiencia cardíaca
- Algunos medicamentos y algunas drogas recreativas
- Una infección
- Cirugía reciente.

La enfermedad isquémica intestinal es más común en las mujeres que en los hombres. También es más común en personas mayores y en personas que han fumado durante muchos años.

Cuáles son los síntomas?

La enfermedad isquémica intestinal puede ocurrir repentinamente o puede desarrollarse gradualmente con el tiempo. Esto significa que los síntomas pueden aparecer repentinamente y ser muy graves o pueden ser leves al principio y empeorar gradualmente.

- La enfermedad isquémica intestinal que aparece repentinamente se denomina enfermedad isquémica **intestinal aguda**.
- La enfermedad isquémica intestinal que aparece lentamente con el tiempo se denomina enfermedad isquémica **intestinal crónica**

La enfermedad isquémica intestinal crónica puede ser difícil de diagnosticar, ya que los síntomas son similares a los de muchas afecciones que pueden causar molestias abdominales. Esto significa que muchas personas no son diagnosticadas hasta que están gravemente enfermas.

Los principales síntomas son:

- Dolor y sensibilidad en el abdomen (barriga)
- Sangre en las heces
- diarrea, y
- Pérdida de peso. Esto puede suceder porque el dolor empeora después de las comidas, lo que hace que algunas personas dejen de comer.

Si su médico cree que usted podría tener enfermedad isquémica intestinal, no podrá saberlo con solo examinarlo. Tendrá que hacerse un análisis de sangre y una tomografía.

Puede ser una exploración externa, como una radiografía o una tomografía computarizada (TC). O bien, es posible que necesites un procedimiento interno, como una **colonoscopia**, en la que se inserta una pequeña cámara en el recto en el extremo de un tubo. Esto ayuda a su médico a identificar el problema y ver qué tan grave es.

Qué esperar en el futuro

La atención de seguimiento que necesite dependerá de si necesitó cirugía. Para obtener más información sobre la cirugía y otros tratamientos, consulte nuestro prospecto *Enfermedad isquémica intestinal: ¿qué tratamientos funcionan?*

Enfermedad isquémica intestinal: ¿qué es?

Si no te sometías a una cirugía, es posible que debas someterte a pruebas y procedimientos para que el médico pueda verificar si hay algún daño en tu sistema digestivo.

Si se sometió a una cirugía, necesitará **chequeos regulares** para asegurarse de que se está recuperando bien. Pero, ya sea que haya tenido una cirugía o no, necesitará chequeos para que su médico pueda estar atento a los signos de cualquier cosa que pueda causar otro episodio de isquemia.

También necesitará tratamiento para cualquier otro problema que pueda haber causado la isquemia.

Deberá estar atento a los síntomas de la reaparición de la isquemia intestinal. Si tiene dolor abdominal, hinchazón, heces con sangre, náuseas o vómitos, busque ayuda médica de inmediato.

Y es vital que tome sus **medicamentos de seguimiento** según las indicaciones de su médico.

Desafortunadamente, un episodio de isquemia intestinal puede ser fatal, especialmente si se diagnosticó tarde y ya hay mucho daño. Las probabilidades de supervivencia también dependen de los vasos sanguíneos afectados y de la gravedad de la obstrucción.

El pronóstico es mejor para las personas con enfermedad isquémica **intestinal crónica** . Con tratamiento, sobreviven entre 70 y 90 de cada 100 personas. Para las personas cuyo intestino grueso está afectado, en lugar de su intestino delgado, el pronóstico es aún mejor.

Pero la enfermedad intestinal isquémica **aguda** tiende a ser más grave. Más de la mitad de las personas con este tipo de isquemia morirán.

La información para el paciente de *BMJ Best Practice* del que se deriva este folleto se actualiza periódicamente. La versión más reciente de las Best Practice puede encontrarse en bestpractice.bmj.com . Esta información está destinada a los profesionales de salud. No sustituye al asesoramiento médico. Se recomienda encarecidamente que verifique de forma independiente cualquier interpretación de este material y, si tiene algún problema médico, acuda a su médico.

Consulte las condiciones de uso completas del BMJ en: bmj.com/company/legal-information . BMJ no ofrece ninguna declaración, condición, garantía o aval, ya sea explícito o implícito, de que este material sea exacto, completo, actualizado o adecuado para un fin determinado.

© BMJ Publishing Group Ltd 2025. Todos los derechos reservados.

